

Matutina para JÃ³venes, SÃ¡bado 27 de Marzo de 2021

DescripciÃ³n



Escuchar Matutina

Pan del cielo

â??Y cuando el rocÃ³ cesÃ³ de descender, he aquÃ­ sobre la faz del desierto una cosa menuda, redonda [...] como una escarcha sobre la tierra. [...] Entonces MoisÃ©s les dijo: Es el pan que JehovÃ¡ os da para comerâ?• (Ã?xo. 16:14, 15).

La primera queja del pueblo de Israel fue por seguridad. Se hallaban frente al Mar Rojo, con los egipcios pisÃ¡ndoles los talones. Dios abriÃ³ el mar, y fueron liberados.

La segunda queja fue por sed. Dios convirtiÃ³ las aguas amargas en aguas dulces, aptas para beber.

La tercera queja fue por hambre. Dios enviÃ³ codornices y luego, por primera vez, manÃ¡.

MÃ¡s que ver a un Dios condescendiente con un pueblo caprichoso, vemos a un Padre de amor que satisfacÃa las necesidades de sus hijos, que les recordaba que su necesidad era motivo constante para buscarlo a Ã©l y que los estaba preparando para una gran lecciÃ³n.

La pirámide de Maslow nos muestra que hay necesidades básicas que deben ser suplidas a fin de que se puedan trabajar las necesidades superiores.

Dios enseñó esto con milenios de anticipación. ¿Dios estaba elevándolos del estado de degradación [...] para encomendarles importantes cometidos sagrados? • (*Patriarcas y profetas*, p. 298).

Es interesante ver que el pueblo, a pesar de las claras indicaciones respecto de la cantidad que debía juntar y de su forma de conservar el maná, desobedeció y probó hacer las cosas a su manera. Hoy no somos muy diferentes de ellos, y hacemos bien en recordar de forma visible, con pequeñas acciones, que entendemos que este día es especial y diferente.

En su libro *Soy Jesús, Vida y Esperanza*, el doctor Daniel Plenc menciona que quizá los dos panes que muchos judíos colocan sobre la mesa cada sábado recuerden la doble porción de maná que caía el viernes y que alimentaba a las familias los sábados. También dice que con el maná podemos recordar las lecciones del esfuerzo cotidiano por la bendición del pan y de la necesidad del reposo y la gratitud; enseñanzas acerca del empeño y la responsabilidad, así como de la confianza y la entrega • (pp. 22, 23).

Hoy no cae pan del cielo, pero Dios todavía nos recuerda la importancia de separar un tiempo en la semana, de forma intencional, con preparación y expectativa, para dedicarnos a buscarlo a Él, el Pan de vida.